

Antonio de Nebrija (1444-1522), pasión por el conocimiento

María Luisa Regueiro Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid

E-mail: mlreguei@ucm.es

DOI: 10.14422/ryf.vol286.i1459.y2022.005

Recibido: 13 de julio de 2022

Aceptado: 15 de agosto de 2022

RESUMEN: El artículo incluye la evocación de Antonio de Nebrija, introductor del humanismo renacentista en España, en el 500 aniversario de su fallecimiento en 1522. Se destacan su pasión por el conocimiento y la pluralidad de intereses culturales, científicos y religiosos que se manifiestan en la riqueza de su legado como profesor, latinista, gramático, pedagogo, lexicógrafo, cronista real, historiador, editor y exégeta bíblico.

PALABRAS CLAVE: Gramática; renacimiento; humanismo; polimatía.

Antonio de Nebrija (1444-1522), passion for knowledge

ABSTRACT: The article includes the evocation of Antonio de Nebrija, introducer of Renaissance Humanism in Spain, on the 500th anniversary of his death in 1522. His passion for knowledge and the plurality of cultural, scientific and religious interests that manifest in the richness of his legacy as teacher, Latinist, grammarian, pedagogue, lexicographer, royal chronicler, historian, editor and biblical are highlighted exegete.

KEYWORDS: Grammar; renaissance; humanism; polymathy.

1. Introducción

Cuando asistíamos perplejos, una vez más, a medidas restrictivas de política lingüística respecto de la enseñanza del español, el inexorable calendario de la Historia nos recordó la efeméride de los 500 años del fallecimiento del creador de su gramática, la primera de una lengua vulgar. El recuerdo de la figura y la obra de Elio Antonio de Cala y Xarana (1444-1522)¹, *Aelius Antonius Nebrissensis grammaticus* según designación propia, inspira estudios, encuentros científicos y programas conmemorativos en España y en el extranjero². Dada la

extraordinaria riqueza del legado nebricense, producto de una personalidad poliédrica de inequívoco amor por el conocimiento en muy diversos campos del saber, desde el científico en sentido amplio, humanístico, a su aplicación en la exégesis bíblica, todo propósito de exhaustividad resulta inútil en la siguiente y necesariamente breve evocación.

2. Infancia y formación en tiempos de cambio

Desde su nacimiento en 1444, en Nebrissa Veneria (actual Lebrija)³,

¹ Entre los documentos que permiten esta evocación destacamos el del jesuita F. GONZÁLEZ OLMEDO, *Nebrija (1441-1522), Debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo-poeta*, Madrid 1942, obra fundamental de la que se nutren biografías, estudios, novelas, etc.; el relato autobiográfico que Nebrija, cuando ya superaba la cincuentena, incluye en el prólogo-dedicatoria a don Juan de Zúñiga del *Vocabulario español-latino*; la edición, el estudio y las notas de C. LOZANO, "Antonio de Nebrija y la Gramática sobre la lengua castellana" en ANTONIO DE NEBRIFA, *Gramática sobre la lengua castellana*, Círculo de Lectores, RAE 2011, 343-658; A. QUILIS, "Elio Antonio de Cala y Jarana", en REAL ACADEMIA DE HISTORIA, *Diccionario biográfico español*; P. MARTÍN BAÑOS, *La pasión por el saber. Vida de Antonio de Nebrija*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva 2019.

² En el V Centenario del fallecimiento de Elio Antonio de Nebrija participan la Comisión

Interadministrativa formada por los Ministerios de Cultura y Deporte, Hacienda, Asuntos Exteriores; la Biblioteca Nacional de España, el Instituto Cervantes, la Real Academia Española, Acción Cultural Española, la Fundación Antonio de Nebrija; y las instituciones orgullosamente vinculadas a "la cuenta de su vida" como los Ayuntamientos de Alcalá de Henares, Sevilla, Lebrija, Zalamea de La Serena, entre otras; o las Universidades de Salamanca y Nebrija. También hubo conmemoraciones en Madrid, como la Gala Nebrija en el Teatro Real, y en otras localidades como Bolonia, Coca (Segovia), Brozas; congresos, novelas, documentales, cómics, y excelentes estudios divulgativos como los de J. GIL, *Antonio de Lebrija. El sabio y el hombre*, Sevilla 2021; J. A. MILLÁN, *Antonio Nebrija o el rastro de la verdad*, Galaxia Gutenberg, 2022, etc.

³ El poema *Salve, parva domus*, al principio de las *Introducciones*, es revelador de esta infancia en su tierra natal llena de lápidas romanas con nombres como

pueblo del sur de Sevilla en el que según su propio testimonio disfrutó de una infancia llena de afecto familiar y recibió la primera instrucción sobre gramática y lógica, Nebrija desplegó una insobornable búsqueda de la verdad en todos los campos, como gramático, filólogo –*homo trilinguis* humanístico, latino, griego y hebreo–, pedagogo, lexicógrafo, poeta, historiador, cronista real, editor, exégeta bíblico:

“Su espíritu curioso y abierto a toda manifestación del saber llevó a Nebrija a interesarse por las cuestiones más insospechadas y variadas. Su inquietud científica es asombrosa, porque no solo revolucionó la Filología clásica y puso los sólidos pilares de la española, sino que estudió y publicó trabajos en el campo de la Historia, de la Pedagogía, de las Matemáticas, de la Cosmografía, del Derecho, de la Medicina, pero la fama de filólogo eclipsó sus otras actividades científicas, cuyas aportaciones poco a poco se van poniendo de manifiesto”⁴.

Elios y Elianos, de donde añade el *pre-nomen* al suyo de pila. El P. González Olmedo la reproduce y afirma que “en el siglo XVI sabía de memoria todo el mundo esta poesía”: GONZÁLEZ OLMEDO, *Nebrija (1441-1522)*, 12.

⁴ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jarama”, 1.

El conjunto de su obra lo define como el polímata que, abierto a la modernidad, introduce el humanismo renacentista en una España de profundos cambios⁵: la unión de las coronas de Castilla y Aragón, y la de los reinos de Granada y Navarra; los grandes viajes continentales con el descubrimiento, la conquista y la colonización de América; y sobre todo, la revolución tecnológica y cultural que supuso la imprenta tras la *Biblia de las 42 líneas* impresa por Gutenberg (1453), y la primera española (Aguilafuente, 1471-1472), “que permite al hombre moderno transmitir y manifestar a los otros hombres su pensamiento, sus creaciones literarias, sin las limitaciones del manuscrito pacientemente reproducido en los monasterios medievales”⁶.

En su infancia y en la adolescencia estudió con maestros sevillanos; pero desde 1458 amplió su forma-

⁵ Diversidad de estudios, bibliografía, instituciones, publicaciones de y sobre Nebrija pueden consultarse en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, https://www.cervantesvirtual.com/portales/elio_antonio_de_nebrija/presentacion/ También en *Corpus nebrisense*, <http://corpusnebrisense.com/estudios/estudios.html>

⁶ M. L. REGUEIRO RODRÍGUEZ – J. A. CRESPO LLOREDA, *Del Renacimiento a la Ilustración. Las raíces del mundo moderno*, Laberinto, Madrid 2003, 5.

ción en latín de Lógica, Filosofía Natural y Moral, entre otras materias, en la Universidad de Salamanca que vivía por entonces más cerca de la Edad Media que de los aires renacentistas de cambio en Italia. Con diecinueve años marcha becado para estudiar en el ambiente humanista del Real Colegio de España o San Clemente de los Españoles de la Universidad de Bolonia, donde estudiará Teología, Derecho y Medicina; ampliará conocimientos del griego y el hebreo; se impregnará de estudios en torno a la recuperación de las obras del mundo clásico grecolatino y del cultivo literario del latín, no el de los eclesiásticos sino el clásico, el de las facultades de *Artes* y el de los *Estudios Humanitatis*. Buscará convertirse en el *hombre nuevo* del Renacimiento, consciente de su potencial y de un nuevo ideal de lo humano en sentido espiritual, moral, estético, histórico, filosófico, científico: *uomo singolare* que representa el triunfo del individualismo, dueño de su propio destino, y para quien nada es ajeno a su curiosidad científica, a su reflexión libre de limitaciones doctrinales.

Lo aprendido en Bolonia debía abrirle las puertas de la enseñanza en España; y como reconoció años más tarde, su objetivo vital fue exclusivamente científico y pedagógico,

renovador y reformador de los estudios de su tiempo:

“En edad de diecinueve años yo fui a Italia, no por la causa que otros van: o para ganar rentas de iglesia o para traer fórmulas del derecho civil y canónico o para trocar mercaderías, mas para que, por la ley de la tornada, después de luego tiempo restituyese en la posesión de su tierra perdida los autores del latín que estaban ya, muchos siglos ha, desterrados de España”⁷.

3. **Latinista y pedagogo moderno**

Tras su estancia en Bolonia, ejercerá de 1471 a 1473 como preceptor del sobrino del arzobispo de Sevilla, Alonso de Fonseca, quien le ofrecerá la oportunidad de seguir estudiando; y, como consejero de Enrique IV, de conocer la corte y nuevos sitios de Segovia, Zamora, etc. Cuando su mecenas fallece, retorna a la Universidad de Salamanca, donde en 1475 consigue iniciar su carrera docente como lector en la cátedra de Poesía y Elocuencia, y un año más tarde, de Gramática. En el ejercicio docente “supo ver la importancia del lenguaje y su papel para la

⁷ GONZÁLEZ OLMEDO, *Nebrija (1441-1522)*, 20 (prólogo al *Vocabulario español-latino*, 1494).

cultura española de su época, centrandos sus esfuerzos, por un lado, en la crítica al método escolástico de las escuelas de la Baja Edad Media por considerar que se ocupaban de temas menores y en un lenguaje artificial; y por otro, por combatir el uso incorrecto de la lengua latina para establecer unos estudios humanísticos de carácter renacentista”⁸.

Su novedoso programa didáctico requería de textos distintos a los utilizados por entonces. Sus *Introducciones latinae*⁹ (1481), manual que se constituyó en un verdadero éxito editorial, recibió reconocimiento entre alumnos y profesores y consiguió en 1490 el primer privilegio o exclusiva, precedente de los actuales derechos de autor,

⁸ ARCHIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID, “Nebrija. Imprimir un legado universal”, *Descubre*, 2022, 6.

⁹ El manual se reimprimió en Venecia 1492, Burgos 1493 y 1494; hubo una edición que hoy denominaríamos “de bolsillo” en Logroño, Brocar publicó las ediciones de 1505, 1508, 1510, 1514. Posteriormente sus descendientes conservaron los privilegios de impresión y lo reimprimieron. Gómez Asencio cifra en 203 las ediciones o impresiones entre 1481 y 1599. Cf. D. MOLDES (ed.), “Conocer a Nebrija: nuestro primer humanista. Una guía sobre Antonio de Nebrija en el V centenario de su fallecimiento”, *Antonio de Nebrija, 500 años*, Fundación Antonio Nebrija – Universidad Nebrija, Madrid 2022, 6.

práctica que se inició en Milán en 1481¹⁰. Por mediación de fray Hernando de Talavera y a petición de la reina Isabel para enseñanza de sus damas, la tradujo en *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín* (1488). Convencido de que el estudio profundo de la lengua era la llave de la verdad en todos los campos de conocimiento, se propone demostrar que la ignorancia imperante entonces en todas las ciencias –Derecho Civil y Canónico, Medicina, etc.– puede combatirse con el *arma* de la gramática y de la restitución de dignidad al latín:

“Las *Introducciones* marcaron una época en la historia del humanismo español y una nueva etapa en la cultura de nuestro país. La enseñanza de la Baja Edad Media había desvirtuado tanto el concepto de lo que es la ciencia, como la didáctica de las diferentes disciplinas, y ello afectó, además, al latín, que era la lengua utilizada en las disquisiciones al uso, empobreciéndolo y especializándolo en una jerga incomprensible y artificiosa”¹¹.

En toda su etapa docente lucha “a fuego i sangre” contra *la barbarie*

¹⁰ Por Real Cédula (1516) Nebrija obtuvo el privilegio por diez años, pero se alude a una anterior en 1506: Cf. ARCHIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID, “Nebrija. Imprimir un legado universal”, 13.

¹¹ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jarena”, 2.

de mediocres maestros que habían provocado la degeneración del latín, lucha similar a la que afrontó Lorenzo Valla en Italia. El éxito editorial y científico de las *Introductiones* despertó también el rechazo de algunos colegas; y aunque Nebrija no se amilana ante sus detractores, a los que critica por su dominio insuficiente del latín y por su forma de enseñar, crece en él el deseo de abandonar Salamanca para dedicarse a la investigación y al estudio. No obstante, cumplió con las *repetitiones*, conferencias magistrales anuales de investigación sobre muy diversos temas lingüísticos, casi siempre apuntando a la *barbarie*: la primera, *De membris et partibus grammaticae*; la segunda, reveladora de dicho propósito desde su título, *De corruptis ignorantia quorundam litterarum vocibus* (1486?).

El maestro de la Orden de Alcántara y posteriormente cardenal arzobispo de Sevilla, Juan de Zúñiga, que había sido su discípulo, le facilitó el cumplimiento de su afán de plena dedicación investigadora, con lo que pudo abandonar las obligaciones universitarias: a partir de 1487, en las residencias extremeñas del maestro vivió casi por dos décadas dedicado al estudio, y allí nacieron siete de sus nueve hijos. Respecto de la educación de los niños, llaman la atención

sus ideas pedagógicas, diametralmente alejadas de los modos habituales de castigos y rigor, que expresa en diversos prólogos. En 1509, escribe *De liberis educandis*, doce capítulos dedicados al educador y al cuidado de la infancia donde afirma: “Castigar con azotes a los niños es algo deforme y servil. Y ciertamente una ofensa si se trata de personas mayores. [...] Hay que dominar al niño más por el pudor que por el miedo, si queremos conducirlo hacia las buenas obras”¹².

Es este un período especialmente productivo en el que escribe *Muestra de Antigüedades de España* (Burgos, 1491), *Diccionario latín-español* (Salamanca, 1492 ambas), *Diccionario español-latín* (¿1495?), *Cosmographia* (Salamanca, 1498?), reflejo del creciente desarrollo renacentista del tema y de la geografía de ese tiempo¹³; e incluso un *epitalamio*¹⁴ que leyó en la boda del príncipe Alfonso de Portugal con la infanta Isabel, primogénita

¹² A. NEBRIJA, *De liberis educandis*, Universidad de Valencia, Valencia 1981 (1509), 129.

¹³ F. RICO MANRIQUE, “El nuevo mundo de Nebrija y Colón, Notas sobre la geografía humanística en España y el contexto intelectual del descubrimiento de América”, *Biblioteca Virtual Universal*.

¹⁴ A. NEBRIJA, *Epithalamium in nuptiis clarissimorum lusitaniae principum Alphonsi ac Helisabetha*, Salamanca 1491.

de los Reyes Católicos. También se revela como un prolífico editor filológico en obras de diversa extensión: *De compendiis litterarum* (Salamanca, 1498, con obras de Valerio Probo), *In Aurelio Prudentio* (Salamanca, 1500), *Orationes* (Toledo, 1500), *Aurea expositio hymnorum* (Salamanca, 1501), *De vi ac potestate litterarum*, (Salamanca, 1503), *In Aulo Persio satyrae* (Sevilla, 1503)¹⁵, muchas dedicadas a su protector, Juan de Zúñiga. A la muerte de éste en 1504, Nebrija se ve obligado a presentarse nuevamente a la cátedra en la universidad salmantina, que gana; pero tras la lectura de su *Repetitio tertia: De peregrinum dictionum accentu*, descuida sus clases y la universidad la declara vacante. El rey Fernando lo nombra cronista real; finalmente consigue la cátedra de Retórica, pero como no cesa en su crítica a los maestros ignorantes, el ambiente universitario salmantino resulta cada vez más hostil; y en 1513, cuando intenta ganar la cátedra de Prima de Gramática, se da uno de esos hechos bochornosos

¹⁵ La sola mención de las ediciones nebrisenses excedería en mucho esta evocación: edita autores y obras clásicas latinas y griegas como Terencio, Virgilio, Cicerón, etc.; cercanos como el P. Mártir de Anglería, o bíblicos, como epístolas, etc. Incluso participó como impresor en la creación de la editorial universitaria salmantina.

del mundo académico: se concede a un joven recién graduado al que hoy solo recordamos por su oprobioso “triumfo” frente al maestro Nebrija.

4. Gramático y lexicógrafo fundacional

Los años extremeños de estudio e investigación le permitieron completar y publicar en 1492 su *Gramática sobre la lengua castellana*, que dedica a la “mui alta i assí esclarecida princesa doña Isabel [...] reina i señora natural de España i las islas de nuestro mar”, con el argumento tantas veces repetido como incomprendido: “siempre la lengua fue compañera del imperio”¹⁶. Nebrija era muy consciente de la innovación que suponía su gramática, de “echar la primera piedra”, como los fundadores de la gramática griega y latina, convencido de que el castellano ya había llegado a la madurez y a la dignidad de las lenguas clásicas: “Por primera vez un humanista llevaba a la práctica la idea de someter a las leyes de la gramática una lengua romance en todos sus aspectos”¹⁷. Como primera gramática de una lengua

¹⁶ A. NEBRIJA, “Prólogo”, en *Gramática sobre la lengua castellana*, 1492, 3.

¹⁷ C. LOZANO, “Antonio de Nebrija y la *Gramática sobre la lengua castellana*”, 402.

neolatina, “se adelantó treinta y siete años a la primera italiana de Trissino, cincuenta y ocho a la primera francesa de Meigret y cuarenta y cuatro a la primera portuguesa de Oliveira”¹⁸.

Tiene claros los “provechos” de la obra y los lectores a los que va dirigida según expone en su prólogo: fijar unas normas de uso “por estar ia nuestra lengua tanto en la cumbre, que más se puede temer el descendimiento”¹⁹, con lo que se proporcionaría al castellano una unidad que permitiera su supervivencia; para que pudieran aprenderla “los pueblos vencidos” y todo extranjero “de alguna lengua peregrina” que quisiera aprenderlo. Además, podría servir de instrumento para facilitar el estudio del latín y como vehículo fiel de transmisión de las hazañas históricas del momento. La Gramática se estructura en cinco Libros: I. *Ortografía*, II. *Prosodia y sílaba*, III. *Etimología y dición* (partes de la oración, las clases de palabras), IV. *Sintaxis y orden delas diez partes dela oración*, y V. *Delas introducciones dela lengua castellana para los que de estraña lengua querrán deprender*. Cada libro se divide en capítulos en los que como principio

procedimental se define siempre con claridad, sin los ornatos ni los modos escolásticos del pasado. Si bien en su momento no fue suficientemente valorada:

“Uno de los méritos de esta gramática fue dar, por primera vez, terminología gramatical al castellano. Aun siendo un gran latinista, Nebrija no copia ni trasvasa la terminología gramatical del latín al castellano: ve su lengua con otros ojos, describe de forma independiente el castellano del latín y disiente en ocasiones de la descripción latina si esta no se adaptaba a los rasgos del español. Si en su tiempo no se entendió el sentido de escribir una gramática de una lengua que aparentemente nadie se molestaría en aprender, Nebrija vio la necesidad de otorgar dignidad a la lengua común: la dignidad de ser descrita gramaticalmente”²⁰.

Respecto de sus obras lexicográficas, como *Diccionario latín-español*, *Vocabulario español-latino*, que también se reeditarán conjuntamente en *Diccionario español-latín; latín español* (Sevilla, 1503), es reconocida su extraordinaria originalidad: “fue el primero en elaborar una disciplina totalmente moderna que servirá de inspiración para sus sucesores”²¹. El *Diccionario* po-

¹⁸ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jarana”, 5.

¹⁹ NEBRIJA, “Prólogo”, 403.

²⁰ L. PONS, *Antonio de Nebrija, La lengua y la verdad*, Junta de Andalucía, 2021, 28.

²¹ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jarana”, 5.

see unas 28.000 entradas; el *Vocabulario*, unas 22.500. “Mientras que en el *Diccionario* cada acepción o equivalente exige una entrada nueva, en el *Vocabulario* Nebrija procura agrupar las acepciones bajo una misma entrada siempre que no ocupen más de dos líneas”²². Ambos son textos fundacionales de la lexicografía: “La lengua española cuenta con una interesante tradición lexicográfica cuyas primeras manifestaciones son los diccionarios bilingües, empezando por los de carácter humanístico (Nebrija)”²³. En dicha tradición también Nebrija aportó el *Diccionario latín-catalán y catalán-latín* (Barcelona, 1507).

Nebrija considera que la gramática es incluso la responsable del entendimiento y sus operaciones, como leer, comunicarse, pensar, etc.; y asume la identificación de gramático: “Gramático es el nombre profesional, pues no hemos desdeñado esa consideración profesional que nos ha reportado tanto prestigio que, aun callándome yo, confiesan mis detractores”²⁴. No

ha de extrañarnos esta adscripción porque los humanistas consideraban que la gramática era la base, la puerta de toda otra disciplina, como el Derecho o la Medicina, y la profesión de gramático permitía interpretar adecuadamente los textos clásicos de la Antigüedad, convencidos de que encerraban lo mejor del arte y de la ciencia. Esta convicción inspira muchas de sus obras, como el *Aenigmata iuris civilis, Iuris civilis lexicon* (Salamanca, 1506) de carácter enciclopédico, en el que incluye varios trabajos sobre el léxico de Derecho, “para luchar contra los que se dedican al mundo de las leyes asesorando mal y aplicándolas peor por no entender la lengua en la que están escritas o por basarse en libros con graves errores derivados siempre de problemas lingüísticos”²⁵. También la Medicina despierta su interés científico: dirige la impresión de la edición de los cinco libros del Dioscórides en 1518 con un glosario nebrisense de cuarenta y siete páginas que incluye la traducción al español de los tecnicismos médicos²⁶.

Para el humanista que fue Nebrija nada es ajeno, lo que explica también obras como *De Mensuris*,

²² M. ALVAR EZQUERRA, “Nebrija, autor de diccionarios”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 13, Editorial Complutense, Madrid 1992, 201.

²³ M. SECO, *Estudios de lexicografía española*, Paraninfo, Madrid 1987, 9.

²⁴ A. NEBRIJA, *Introducciones Latinae*, 1495, glosa a pref. f. 2v.

²⁵ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jaraña”, 6.

²⁶ *Pedacii Dioscorides Anazarbei de medicinali materia libri quinque*.

estudio sobre las unidades métricas de longitud y capacidad de la Antigüedad: la milla, el estadio, el paso, el pie, etc.; y *De ponderibus*, de unidades de peso y capacidad. Pero como es habitual para su sentido crítico, se manifiesta contrario a la diversidad de medidas y principios. El Renacimiento abre una época de asombro ante los descubrimientos, ante el cosmos nuevo que surge con cada expedición; y Nebrija no puede permanecer ajeno a este interés. En *In cosmographia libri introductionum* se refiere a la tierra redonda y su centralidad en el universo, a las antípodas, los vientos y sus nombres según los clásicos, y las medidas variables del día según las latitudes, etc. que se completa con *Tabla de la diversidad de días y horas*²⁷.

5. Exégeta bíblico y defensor de la libertad

El largo recorrido científico de Nebrija culmina con su labor como exégeta bíblico. En muchos aspectos “se encuentra dentro del humanismo cristiano renacentista que inaugura Lorenzo Valla (1407-1457), continúa Nebrija (1444-1522) y prosigue Erasmo (1469-

1536)”²⁸. El claustro salmantino le pide se incorpore a la cátedra de Gramática por fallecimiento del maestro Gomiél, la gana y la rechaza porque se abre a una nueva etapa que lo vinculará definitivamente a Alcalá de Henares donde contará siempre con la admiración del Cardenal Cisneros que²⁹, desde la bula del papa Alejandro VI, funda el Colegio de San Ildefonso, e inicia los estudios para la edición de la *Biblia Políglota Complutense*, un proyecto único de edición de los textos bíblicos en latín, griego, hebreo y caldeo. Cisneros acogió a Nebrija con un buen sueldo permitiéndole que “leyese lo que él quisiese, y si no quisiese leer, que no leyese; y que esto no lo mandaba dar porque trabajase, sino por pagarle lo que le debía España”. Lo incorporó al proyecto de la *Políglota* y le pidió buscar al mejor impresor del momento. En el cuidado de la edición latina de la *Vulgata*, el entusiasmo inicial de Nebrija decayó cuando empieza a trabajar el texto latino y percibe que San Jerónimo se había equivocado en su interpretación de muchos pasajes. Propuso hacer una traducción lati-

²⁷ QUILIS, “Elio Antonio de Cala y Jarena”, 7.

²⁸ V. PASTOR, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, *Summa*, Universidad Pontificia de Salamanca, 447.

²⁹ M. L. REGUEIRO RODRÍGUEZ, “El cardenal Cisneros, humanista”, *Razón y Fe* 1429 (2017), 322.

na propia que Cisneros no aceptó, y en la *Epístola al Cardenal Cisneros* de 1515 argumentó su decisión de abandonar el equipo con no poca osadía:

“Cuando vine de Salamanca, yo dejé allí publicado que venía a Alcalá para entender en la enmendación del latín, que está comúnmente corrompido en todas las Biblias latinas, cotejándolo con el hebraico, caldaico y griego. Y que ahora, si alguna cosa o falta en ello se hallase, que todos cargarían en mí la culpa y dirían que aquella ignorancia era mía pues que daba tan mala cuenta del cargo que me era mandado. Entonces V. S. me dijo que hiciese aquello mismo que a los otros había mandado, que no hiciese mudanza alguna de lo que comúnmente se halla en los Libros antiguos [...]”³⁰.

De todos modos, Nebrija permaneció en Alcalá de Henares, ya en la cátedra de Retórica, asistiendo puntualmente a sus clases, y siguió manteniendo una buena relación con el Cardenal, más sensible a la calidad académica que a las críticas osadas del exigente filólogo³¹. Las enmiendas y las correcciones que Nebrija propone para la versión la-

tina de la *Vulgata* lo llevaron a ser objeto de un proceso inquisitorial ante el que lejos de situarse en el silencio, responde con la *Apología*³². En su prólogo revela su actitud respecto a las Sagradas Escrituras: “Me llaman temerario porque con solo el Arte de Gramática me meto por todas las demás artes y disciplinas, no como tráfuga, sino como explorador y centinela, para ver lo que hace cada uno en su profesión. Lo que hice antes con la Medicina y con el Derecho Civil, eso mismo quiero hacer ahora con las letras sagradas”³³. La causa inquisitorial que se le abre por interpretar libremente las Escrituras quedó en nada por la intervención del Cardenal; pero Nebrija es insobornable en su defensa de la libertad de expresión, de leer e interpretar la palabra ajena. Baste recordar algunos de sus valientes argumentos de réplica: “¿Qué diablos de servidumbre es esta, o qué dominación tan injusta y tiránica, que no te permita, respe-

³⁰ T. JIMÉNEZ CALVETE, “Nebrija, Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)”. *La web de las biografías*, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=nebrija-elio-antonio-de>

³¹ REGUEIRO RODRÍGUEZ, “El cardenal Cisneros, humanista”, 322.

³² La *Apología* fue publicada en Logroño en 1507 por el impresor Arnao Guillén de Brocar, al que Cisneros confiaría la impresión de la Biblia Políglota; e impresor de cabecera de Nebrija. En ese mismo año Nebrija revisa en Logroño la nueva edición de sus *Introducciones* y las *Quincuagenas*: Cf. J. PÉREZ ESCOHOTADO, “Nebrija: Verdad y coraje de un redomado humanista”, *El cuaderno. Cuaderno digital de cultura*, 2022.

³³ GONZÁLEZ OLMEDO, *Nebrija (1441-1522)*, 127.

tando la piedad, decir libremente lo que pienses? ¿Qué digo *decirlo*? Ni siquiera escribirlo escondiéndote dentro de los muros de tu casa o excavar un hoyo y susurrarlo dentro, o al menos meditarlo, dándole vueltas en tu interior”³⁴.

6. Los últimos años de una vida excepcional

Los últimos años del gran maestro sevillano estuvieron marcados por la muerte de personas tan queridas como su esposa, su hijo Fabián, latinista (1515), el Rey Católico (1516) y el Cardenal Cisneros (1517)³⁵. Palió el duelo con la edición de su *Tertia Quinquagena* de lugares de la Sagrada Escritura *non vulgariter enarratos*, una colección de *Opúsculos, Escolios, Décadas de Orbe Novo* de Pedro Mártir de Anglería, y en 1517 sus *Reglas de ortographía en la lengua castellana*. “Asombra realmente pensar cómo en un solo año, en 1516, un

hombre que cuenta setenta y cinco de edad, puede realizar una labor tan extensa y tan intensa”³⁶. Publica el *Diccionario* (1520), una nueva edición de *Persio* (1521), amplió las *Introducciones* (1522); pero enferma, y fallece el 2 de julio de 1522.

El Maestro que tanto había luchado por el saber sin limitaciones, movido siempre por la avidez de conocimiento científico sin límites y por una dedicación al estudio y una capacidad de trabajo casi sobrehumanas, nos ha dejado un legado único, fundacional a la vez que inabarcable en la brevedad de esta evocación, que introdujo a España en la Edad Moderna. En síntesis, puede concluirse en que “la absoluta modernidad de Nebrija es sorprendente: en la transición del siglo xv al xvi, Nebrija valoraba objetivamente el conocimiento independientemente de su procedencia, lengua o cualquier otro condicionante cultural, étnico, nacional o religioso”³⁷. ■

³⁴ NEBRIJA, *Apología* (trad. del español de Martín Baños, 2019, 352).

³⁵ G. SALVADOR, en *Nebrija, el otro hombre del 92. El personaje*, conferencia que imparte dentro del ciclo desarrollado en 1992 en la Fundación Juan March. Las restantes del ciclo: *El humanista, El gramático, El lexicógrafo*; GONZÁLEZ OLMEDO, *Nebrija (1441-1522)*, 62.

³⁶ M. ALLUÉ SALVADOR, “Vida y hechos de Nebrija”, *Redined*, 1944, 55.

³⁷ MOLDES, “Conocer a Nebrija: nuestro primer humanista”, 6.